



Recursos y material de apoyo

Espacios para leer

Cuando se habla de lugares para leer, tradicionalmente se piensa en las bibliotecas, recintos de sabiduría que albergan una cantidad espléndida de libros y materiales de lectura en general. Sin embargo, lo cierto es que cualquier lugar que reúna las condiciones necesarias para llevar a cabo una reunión, exhibición o concurso de lectura; el requisito principal consiste en que las personas que participen se sientan cómodas en ese espacio.

Entonces, la pregunta es: ¿Qué espacios pueden ser apropiados para llevar a cabo un evento de lectura? Existen numerosos ejemplos de lugares convencionales –y otros no tanto– que se han utilizado en promoción de la lectura: desde escuelas hasta cárceles, tal y como se verá más adelante.

Uno de los espacios más **recurrentes** es el de las escuelas, ya sea en la biblioteca del plantel, en el auditorio o en el aula misma. Esto se debe a que la promoción lectora usualmente va de la mano de la educación: las instituciones escolares buscan formar individuos lectores. Sin embargo, y esto es muy importante, en la práctica la escuela no es la principal promotora de la lectura. Las personas se aproximan a un texto por la influencia de familiares o amigos; claro que un docente puede resultar una figura de relevancia para los hábitos lectores de algún estudiante, pero rara es la ocasión en que dicha influencia se extiende a la totalidad del grupo escolar.

Otro sitio frecuentemente utilizado son los cafés. Esto se debe en parte al carácter intelectual de algunos de estos establecimientos, los cuales a lo largo de la historia han permitido el intercambio libre de ideas entre filósofos, artistas e intelectuales. En muchos de estos cafés, los poetas realizan lectura de sus últimas o más celebradas creaciones; también se realizan concursos o performances. Obviamente, el público al cual va dirigido los eventos en estos sitios es de un **cariz** intelectual, amantes de la literatura y conocedores del mundo de la lectura.

Las plazas públicas son sitios que han permitido acercar a la comunidad con la lectura. Al ser lugares en donde circulan hombres, mujeres y niños de las más diversas clases sociales, los eventos de promoción de la lectura han resultado de gran éxito al momento de acercar al público con las obras literarias. Para ello, se ha recurrido a una enorme variedad de estrategias: obras de teatro callejeras, performances, ciclos de cine literario al aire libre, recitales y otras actividades.

Por otra parte, las ferias del libro se han popularizado, atrayendo a un público muy amplio y no sólo los lectores **empedernidos**. Prueba de ello es la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara, el evento más



GLOSARIO

Recurrente: Que vuelve a ocurrir o a aparecer, especialmente después de un intervalo.

Cariz: Aspecto que presenta un asunto o negocio.

Empedernido: Obstinado, tenaz, que tiene un vicio o costumbre muy arraigados.



abc

GLOSARIO

Lucro: Ganancia o provecho que se saca de algo.

Reinserción: Que se vuelve a integrar en la sociedad a alguien que estaba condenado penalmente o marginado.

importante de las letras en español que reúne a más de 2000 editoriales y a cientos de miles de asistentes cada año. Para la realización de estas ferias se requiere de espacios muy amplios que pueden ser rentados por los organizadores o presentados por el gobierno municipal o estatal (dependiendo de la infraestructura y el poder de convocatoria de cada evento).

En los últimos años, han aparecido proyectos de lectura de gran interés, como aquellos que van dirigidos a públicos olvidados, como son los ancianos, los niños huérfanos y los presos. Por una parte, han aparecido varios grupos que se encargan de ir a los asilos a leer a personas de la tercera edad que ya no se encuentran en condiciones de hacerlo por sí mismos. Esto ha encontrado eco en los grupos –principalmente de jóvenes– que realizan labores de cuentacuentos o de obras con títeres en los orfanatos. Por otra, encontramos los proyectos de grupos sin fines de **lucro** que buscan contribuir a la **reinserción** de los presos, a través del acercamiento con la lectura o, incluso, con el proceso creativo a través de talleres de creación literaria.

Asimismo, la aparición de alternativas a los proyectos de promoción tradicional ha derivado en cambios en los espacios de lectura. Ejemplo de ello es el *slam*, evento poético que acostumbra llevarse a cabo en bares o sótanos de iglesia.

En Colombia, hace unos años la Coordinación de programas de lectura en espacios no convencionales puso en marcha un proyecto de puestos de lectura en plazas de mercado, que consiste en que los vendedores y clientes de los mercados puedan parar en estos puestos para leer o llevarse un libro a préstamo. El proyecto no se limitaba a los asistentes de estos lugares sino que incluía también a los vecinos de las zonas aledañas.

Como se puede observar, existe una infinidad de sitios en los que las personas se pueden congregar a leer. Únicamente se requiere de un buen proyecto, una forma atractiva de promocionarlo y un lugar adecuado para llevarlo a cabo.